**DESARROLLO HUMANO, EQUIDAD Y JUSTICIA SOCIAL**

**Análisis de la calidad del discurso periodístico cubano: los medios de prensa de Cienfuegos**

***Analysis of cuban journalistic speech quality: the Cienfuegos press media***

**Aliena Armas Enriquez, Yadán Crecencio Galañena León, Linnet Molina Rodríguez**

1- Aliena Armas Enriquez. Telecentro Perlavisión, Cuba. E-mail: [armasenriquez@gmail.com/aliena971@nauta.cu](mailto:armasenriquez@gmail.com/aliena971@nauta.cu)

2- Yadán Crecencio Galañena León. Empresa Nacional de Investigaciones Aplicadas (INVESCONS), Cuba. E-mail: [yadan@gmx.es/yadan@eniavc.co.cu](mailto:yadan@gmx.es/yadan@eniavc.co.cu)

3- Linnet Molina Rodríguez, Departamento de Periodismo, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. E-mail: linnetmr@uclv.edu.cu

**Resumen:** Desde el enfoque comunicológico, la presente investigación se perfila como estudio que describe el comportamiento de los indicadores de calidad periodística asumidos por los medios provinciales de Cienfuegos. Se asumen los métodos bibliográfico-documental y etnográfico, y las técnicas revisión bibliográfica, observación participante, notas de campo, entrevistas estructuradas y semiestructuradas. Como resultado general se reconoce que cada medio asume, arbitraria y empíricamente, diferentes parámetros para evaluar la calidad periodística, decidir la publicación de los trabajos presentados por los periodistas y distinguir niveles de eficiencia entre el gremio.

***Abstract:*** *From the communicative approach, this research is outlined as a study that describes the behavior of the journalistic quality indicators assumed by the provincial media of Cienfuegos. The bibliographic-documentary and ethnographic methods are assumed, and the techniques of bibliographic review, participant observation, field notes, structured and semi-structured interviews. As a general result, it is recognized that each medium assumes, arbitrarily and empirically, different parameters to evaluate journalistic quality, decide the publication of the works presented by journalists, and distinguish levels of efficiency among the union.*

**Palabras Clave:** periodismo; calidad periodística; medios de comunicación; Cienfuegos.

***Keywords:*** *journalistic quality; mass media; Cienfuegos*

**1. Introducción**

El estudio de la calidad periodística resulta un tema harto complejo, porque no existe consenso entre los académicos para la medición de dicha categoría científica. Este tópico adquiere mayor relevancia desde que en enero de 2018 se aprueba la Nueva Política de Comunicación Social del Estado y Gobierno Cubanos, lo que representa un avance en la realidad mediática circundante. La introducción de conceptos novedosos supone cambios en los caducos modelos que caracterizan a la prensa cubana.

Como sentenció el presidente de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), “no realizar una transformación en el sistema de prensa público de nuestro país, sería casi un suicidio político. Si detenemos ese proceso, nuestra Revolución perdería la capacidad de generar los consensos que necesita” (Ronquillo Bello, 2019; como se citó en Labaut Barcaz, 2019, parr. 10).

La mayor parte de las investigaciones realizadas abarcan todo el proceso comunicativo, desde la emisión hasta la recepción, pero pocas analizan las formas de evaluar la calidad al interior de cada medio de comunicación. En Cienfuegos, existe una única investigación relacionada con este asunto, la cual se centra en la relación que se establece entre la rutina productiva de los medios de comunicación con la calidad de los productos periodísticos que se presentan a las audiencias.

De esta forma, la producción científica al respecto en el centro sur de Cuba resulta muy escasa. La presente investigación atiende las formas de evaluación de calidad y requisitos para la publicación de los trabajos, prácticas que, en numerosas ocasiones, atentan contra el ejercicio de un periodismo apegado a normas fundamentales de calidad informativa. Elementos como la despreocupación de algunos periodistas, la desestimación por la actualización y la capacitación, así como la falta de una perspectiva crítica y argumentada, lastran los nuevos enfoques con los que la prensa cubana debe acompañar el proceso de cambios que experimenta el país.

La necesidad de lograr un mejor trabajo en los medios de comunicación se convierte en un punto significativo porque la calidad de la praxis periodística deviene cualidad cuyo resultado se materializa en el mensaje. Los medios de Cienfuegos están marcados por la diversidad de criterios. La situación se motiva por la existencia de contradicciones identificadas por los profesionales de la comunicación, lo que puede propiciar el escenario para, con las condiciones tecnológicas, materiales y organizativas creadas, corregir la concepción estereotipada de la noticia y así, satisfacer las necesidades del público y las demandas del sistema social.

Como objetivo se propone determinar el estado actual de los modos de evaluación de la calidad periodística en los medios de prensa provinciales de Cienfuegos, pues el compromiso con el público depende de una correcta articulación entre la reconstrucción social de la realidad que realizan los medios de comunicación y los conflictos sociales que la audiencia reconoce como propios.

**2. Metodología**

Desde la perspectiva cualitativa y el enfoque comunicológico, la presente investigación se perfila como estudio descriptivo del estado profesional de la prensa en Cienfuegos; intención que presupone un análisis de los emisores, el mensaje y el público, aunque con énfasis en los emisores.

Como metodología se asume la etnografía, que posibilita el estudio del Semanario 5 de Septiembre (S5S), la Emisora Provincial Radio Ciudad del Mar (ERCM), el telecentro Perlavisión (TCPV) y la corresponsalía de la Agencia Cubana de Noticias en Cienfuegos (CACNC), en tanto unidades socioculturales concretas. El método se hace efectivo a través de técnicas investigativas como la observación participante, entrevistas, encuesta y notas de campo. Se realizan entrevistas estructuradas a directivos de cada medio y entrevistas semiestructuradas a periodistas.

Se prescinde de selección muestral, puesto que en la provincia de Cienfuegos hay solo 35 periodistas que laboran en los medios provinciales, y las encuestas y entrevistas se aplican a todos, lo que permite un análisis más completo de los criterios para la obtención de los resultados.

**3. Resultados y discusión**

La búsqueda constante de la calidad en los procesos productivos, así como el establecimiento de normas que la garanticen, viene aparejado a contradicciones fuertemente mediadas por la disparidad de criterios, muchas veces subjetivos, que todavía hoy se manejan para evaluar la eficiencia de los productos o los servicios que oferta cualquier entidad.

Varias propuestas teórico-prácticas (Gronemeyer, 1999; Gómez Mompart, Gutiérrez Lozano y Palau Sampio, 2015; Pellegrini y Mujica, 2006) –impulsadas por el desarrollo inherente a las ciencias empresariales en la contemporaneidad– validan cuán cambiantes y plurales resultan los enfoques desde los que se legitiman la calidad como categoría científica y práctica económico-social.

“La calidad es desde un punto de vista lógico indefinible (...) Es decidida provisionalmente por gente que acarrea sus propias interpretaciones y valores” (Leggatt, 1996; como se citó en Alessandri et al, 2001, p. 114). En el caso del periodismo, la medición objetiva de la calidad se hace aún más difícil, precisamente porque se trata de un producto intelectual y, por ende, intangible, cuyos efectos tienen una amplísima repercusión social. De ahí que resulte un asunto de especial importancia.

El papel relevante que el periodismo juega dentro del campo de la comunicación (...) desencadena la necesidad de conocer en qué medida y de qué manera la información pública cumple con los requisitos que se le presuponen válidos y necesarios en una sociedad avanzada (Gómez Mompart et al, 2015, p. 15).

Es así que surgen varias dimensiones con respecto a este tema generalmente relacionadas con una concepción que comprende todo el proceso comunicativo, así como estándares basados en el interés del público, cuestiones morales y de contrastación de fuentes. Existen propuestas centradas en la calidad periodística y no solo en la calidad informativa, con lo que se pretende transgredir la producción y publicación del trabajo periodístico y otorgar una visión mucho más abarcadora (Gómez Mompart et al, 2015).

Por su parte, otra propuesta coincide al sugerir mecanismos para controlar las normas éticas que, además, ponderen la necesidad de establecer un límite imprescindible entre la sala de prensa y los centros de dirección (Gronemeyer, 1999; De Pablos Coello y Mateos Martín, 2004).

En el discurso periodístico subyacen las expresiones tanto del ciclo productivo como de las mediaciones que intervienen, así como la ética y de la objetividad periodística. Cada proceso influye en el resultado final, por lo que la calidad del producto comunicativo certifica la calidad propia del medio de prensa.

También el Valor Agregado Periodístico analiza la evaluación de la calidad periodística ineludiblemente vinculada a juicios y normas que no son siempre aceptados universalmente como elementos de valor. Además, se entiende como la capacidad que tiene el periodista de entregar y procesar información sin distorsionar la realidad, seleccionando profesionalmente lo que es noticia, las fuentes involucradas en el hecho y otorgándole a cada uno el espacio que le corresponde. (Pellegrini y Mujica, 2006).

El análisis de la calidad varía en dependencia de las demandas concretas que se le hacen al periodismo; porque la prensa, aunque sigue un modelo más o menos universal, responde a las exigencias particulares de la sociedad en la que se inserta en tiempo y espacio. El periodismo de calidad no se limita al relato pormenorizado y veraz de lo sucedido; exige además dar cuenta del contexto de los hechos y sobre todo de las cusas que lo motivan.

Ante la necesidad de evaluar el desempeño de los periodistas, muchos administradores de medios tienden a medir el trabajo mediante criterios subordinados a la productividad periodística, concebida a partir de la cantidad de publicaciones realizadas (Stoll, 2005; como se citó en Pellegrini y Mujica, 2006, p.14), y otros elementos tangibles como la relación de ilustraciones por texto, la relación de las noticias con respecto a los reportajes (Bogart, 1989).

Sin embargo, los criterios son generalmente cuantitativos y no permiten evaluar la calidad de una praxis profesional, como la periodística, cuyas exigencias tienen un carácter eminentemente social y cualitativo. No obstante, en la presente investigación se atiende a los indicadores de calidad periodística como evidencia de la profesionalidad expresada en el mensaje de los medios de comunicación; puesto que el objeto de la investigación no es la calidad en sí, sino su condicionamiento como resultado del estado profesional de la prensa.

Desde este enfoque se reconocen dos planos básicos del mensaje periodístico: la expresión y el significado (Juran y Godfrey, 2001; Paniagua, 2013); de modo que pueda distinguirse entre calidad formal y calidad del contenido de los productos comunicativos que publica la prensa. La calidad periodística exige una correcta y efectiva articulación entre forma y contenido que garantice la efectividad comunicativa que requieren las audiencias (Pellegrini y Mujica, 2006). El mensaje se valora, por tanto, atendiendo a criterios de calidad periodística que también se subordinan o responden necesariamente a la demanda social de la prensa.

Como elementos formales, se asumen el cumplimiento de las normas básicas de redacción, la contrastación de fuentes y nivel de reelaboración de su discurso, la diversidad de géneros periodísticos manejados y de temas tratados, el respeto por la separación entre géneros informativos, interpretativos y de opinión, el uso del titular periodístico, el empleo de los recursos artísticos y técnicos propios del medio, y la disposición de la dramaturgia en función de la información (Juran y Godfrey, 2001).

Como elementos de contenido, se entienden la manifestación de los valores noticia, la utilidad, beneficio de los contenidos para la sociedad (García Luis, 2004), así como la expresión plural de los puntos de vista sobre el fenómeno que origina la noticia (Paniagua, 2013).

Así, la calidad periodística se relaciona con diferentes elementos que favorecen el trabajo y contribuyen a la fidelidad de las audiencias, a la vez que influye en la imagen y credibilidad como carta de presentación de la institución mediática. La sociedad demanda cada vez con mayor intensidad la transparencia de los mass media que, como constructores sociales de la realidad (Berger y Luckman, 2006), adquieren la capacidad y el compromiso de traducir la realidad a los grandes públicos. La credibilidad resulta uno de los garantes más efectivos de un medio y de sus profesionales.

En un contexto donde se aboga por un periodismo que tribute al sistema de valores de la sociedad, a la vez que se apegue a la veracidad y la responsabilidad cívica, la calidad periodística supone un reto que enfrentan los profesionales de la comunicación en un intento de ganar mínimos de confianza que ayudan al periodista a cumplir su función social. Sin embargo, la calidad en el periodismo se convierte en un tema que, en numerosas ocasiones, no viene aparejada a la demanda social de la prensa.

Factores como las formas en que operan las rutinas productivas, la apatía profesional y el mal funcionamiento de las comisiones de calidad en los medios coartan la efectividad del mensaje periodístico dirigido a los diferentes públicos. Las plantillas no siempre están completas, no contamos con las herramientas necesarias y hay “prioridades” informativas que limitan la consecución del trabajo ideal. Muchas veces no podemos indagar todo lo que debiéramos en un tema y, en ocasiones, publicamos reportajes que no son los que queremos (Periodista 1 del S5S, Periodista 4 de ERCM y Periodista 3 de TCPV).

El “poder” inferido por el consumidor a los medios se refiere a la idea colectiva del público sobre la prensa, basado en la opinión que se forman a partir de la experiencia de recepción mediática que tienen a lo largo de su vida y que le permite confiar en la información recibida.

A pesar de que una parte de los periodistas tiende a justificar con las rutinas apretadas la falta de calidad periodística, los directivos y otros periodistas reconocen que la apatía del gremio transmitida tiene estrecha relación con la comodidad de muchos. “Con el aumento del salario desaparece un grupo de pagos como la evaluación del desempeño, que diferencia el trabajo. Ahora solo se marca el diario, todos cobran igual y nadie piensa si son evaluados de bien o aceptable” (Jefa del Departamento Informativo de TCPV, 35 años, comunicación personal, 16 de enero de 2020). “Eso tiene que ver con el interés del periodista de llevar las cosas hasta el final, porque esa es la mejor protección del mundo. La calidad es más que unir metáforas y símiles, necesita esfuerzo” (Periodista 3 del S5S, mujer, mayor de 35 años, comunicación personal, 4 de marzo del 2020).

Las nuevas disposiciones salariales eliminaron la evaluación del desempeño del trabajo realizado, el pago por dirección del equipo de trabajo informativo, así como la dirección y conducción de espacios informativos. Y aunque la estimulación se mantiene como pago adicional, remunerada con hasta el 30 % del salario, depende de la decisión de la comisión de calidad, muy cuestionada por la inoperancia de su sistema y la parcialidad de sus criterios de evaluación.

Esta estructura, que sesiona una vez al mes, se conforma por miembros de cada una de las especialidades que intervienen en el proceso. La ACN cuenta con un proceso reconocido a nivel nacional, donde, en caso de existir problemas se regresa el trabajo para rehacerlo. “Con la calidad los editores jefes son bastante rigurosos por todas las características de la agencia, pero yo no tengo problemas con esto, tantos años dan experiencia” (Corresponsal Jefa de CACNC, mayor de 35 años, comunicación personal, 3 de marzo de 2020).

Mientras, el resto de los medios en el territorio presentan irregularidades en cada una de las comisiones. “Debe haber una cantidad de miembros impar para someter la decisión a voto, los miembros fijos siempre son la jefa del departamento, el jefe de redacción y el del informativo, los directores de los principales espacios informativos pueden variar” (Jefa del Departamento Informativo de ERCM, 35 años, comunicación personal, 12 de febrero de 2020). Esta composición de la comisión resulta cuestionable, porque en realidad solo debe haber un representante de la administración, uno de otras instancias (la UPEC, el sindicato, el PCC, entre otros) y el resto de los miembros, deben ser profesionales de mérito.

“El problema es que nadie quiere ser integrante porque hay que reunirse todos los meses, porque hay que evaluar los trabajos de los compañeros y, muchas veces, no quieren pronunciarse para no buscar problemas” (Presidente de la comisión de Calidad y Editor Jefe del S5S, mayor de 35 años, comunicación personal, 3 de marzo de 2020).

“En TCPV la comisión no funciona porque hipotecamos tiempo valioso de la producción y disponemos del tiempo de mucha gente. Realmente yo reviso los trabajos en mi casa, hago sugerencias y quien decide es la jefatura del departamento” (Presidente de la comisión de calidad de TCPV, hombre, mayor de 35 años, comunicación personal, 28 de enero de 2020).

En cuanto a la dirección de las comisiones de calidad, un rasgo común en los cuatro medios es que el presidente ocupa otros cargos en el departamento informativo; lo que puede convertirse en un elemento negativo porque surgen, como se constató en la observación participante, conflictos de intereses.

Los trabajos propuestos a la comisión se seleccionan por los miembros, pero también pueden ser presentados por los periodistas. Esta deviene práctica generalizada en los medios investigados con el objetivo de evitar inconformidades entre los productores de noticias. De ahí que sería bueno establecer unos indicadores de calidad fijos por los cuales pueda someterse esa evaluación de forma más objetiva.

De acuerdo con las encuestas realizadas a los periodistas, la mayoría considera que la comisión juzga con certeza los buenos trabajos, aunque una parte reconoce que, en ocasiones, los buenos trabajos pasan desapercibidos y la comisión evalúa de forma subjetiva. “Yo creo que pueden prestar un poquito más de atención en este sentido, casi siempre se seleccionan a los mismos periodistas” (Periodista 6 de ERCM, hombre, mayor de 35 años, comunicación personal, 12 de febrero de 2020).

En cuanto a los parámetros establecidos para analizar la calidad, cada medio hace énfasis en elementos diferentes, pero todos tienen en cuenta la resolución 46, dictaminada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, sobre todo, para la estimulación.

Dicha ley instituye, como elementos fundamentales, la extraordinaria repercusión pública del hecho abordado, la expresión sistemática de los criterios y el alto reconocimiento del público. También reconoce la importancia de la integralidad y dominio profesional de la técnica periodística, la originalidad y tratamiento diferenciado de las manifestaciones, y expresiones gráficas, en los distintos medios, así como de la contribución a impedir la publicación de errores tipográficos, de redacción o de contenido (resolución 46, 2019).

Este sistema ambiguo y abierto contribuye a la evaluación subjetiva de los trabajos, así, cada medio resalta lo que considera más importante. Esta situación atenta contra la confianza del público en la información que publican los medios, basada en el rigor, la verdad y la precisión atribuida al trabajo de los profesionales de la comunicación, que garantizan un producto comunicativo de calidad.

En todas las comisiones evalúan el cumplimento de valores noticia y el contraste de fuentes, individualmente, el empleo de recursos propios del medio también se tiene en cuenta. “Utilización de los recursos sonoros y la buena dicción son fundamentales para que un trabajo gane en la comisión de calidad de la radio” (Jefa del Departamento Informativo de ERCM, 35 años, comunicación personal, 12 de febrero de 2020).

El impacto social constituye un elemento que resalta en cada comisión de calidad. “Muchas veces se determina la calidad por la cantidad de seguidores del trabajo publicado y eso es importante, pero no lo es todo. El interés de los lectores no es necesariamente proporcional ni paralelo a su calidad como mensaje” (Periodista 1 de S5S, comunicación personal, 3 de marzo de 2020). Vale decir que no siempre las secciones que atraen mayor cantidad de público cuentan con todos los parámetros necesarios de calidad periodística.

“Entre los parámetros que analizamos se encuentran la novedad y también la realización que incluye locución, encuadre, edición, entre otros. (Presidente de la comisión de calidad de TCPV, hombre, mayor de 35 años, comunicación personal, 28 de enero de 2020). “Los gráficos, infografías y fotografías resultan elementos que, aunque no son los principales, aportan valor agregado al producto comunicativo” (Presidente de la comisión de calidad de S5S y Corresponsal Jefa de la CACNC).

Entre los problemas comunes para todos los medios se reconoce, tanto por los periodistas como por directivos, las fallas en el cumplimento de las normas de redacción, problemas con los signos de puntuación, falta de organización y oscuridad en la escritura. “Párrafos muy largos y abusos del queísmo se encuentran con facilidad. Todo esto se debe a la falta de revisión, de cuidado, pero la inmediatez no justifica esas fallas” (Presidente de la comisión de calidad de S5S, mayor de 35 años, comunicación personal, 3 de marzo de 2020).

“La comisión está abierta para recibir todos los trabajos, pero, lamentablemente, no hay percepción en los periodistas sobre qué productos comunicativos deben competir. Se presentan muchos errores y los trabajos no tienen suficiente calidad” (Presidente de la comisión de calidad de TCPV, mayor de 35 años, comunicación personal, 28 de enero de 2020). “Los periodistas se han dejado llevar por el lenguaje hipermedia y, en reiteradas ocasiones, olvidan las estructuras básicas y el estilo directo que caracteriza al periodismo” (Jefa del departamento informativo de ERCM, mayor de 35 años, comunicación personal, 12 de febrero de 2020).

Es así que de los elementos básicos que deben cumplir todos los trabajos periodísticos se obvian, en cuanto a la calidad formal, el respeto por la separación entre géneros informativos, interpretativos y de opinión, y la disposición de la dramaturgia en función de la información. En el plano del contenido la expresión plural de los puntos de vista sobre el fenómeno que origina la noticia se convierte en el rasgo que menos se tiene en cuenta para evaluar.

De esta forma, solo se cumple con mínimos de calidad y cada medio asume un accionar diferente. La sumatoria de estos inconvenientes atenta contra el producto comunicativo que recibe el público y, en numerosas ocasiones, los trabajos publicados no cuentan con todos los requisitos que se presuponen válidos y necesarios para informar a la sociedad.

Entender la calidad periodística como elemento inherente a las publicaciones de los medios contribuye a contar con medios de comunicación creíbles que respondan a las necesidades de la sociedad y aborden los problemas del entorno en que se insertan. De ahí que la credibilidad de los medios compete a cada actor que interviene en el proceso comunicativo; aunque todos asumen el fenómeno desde perspectivas distintas.

La preocupación aparece por la necesidad de movilización de la opinión pública a través de la crítica y la reflexión social. De vital importancia es lograr mayor imbricación con los gustos y necesidades a partir de estudios que permitan conocer los intereses de la gente.

Como generadores de opinión, los periodistas necesitan conocer los diferentes sectores de público para así evitar los mensajes estándares que se publican. El derecho a la información creíble y de calidad demanda una información plural y transparente, que permita conocer el contexto en el que se desenvuelven. Lo fundamental radica en la responsabilidad ética y el trabajo eficiente para satisfacer intereses informativos de un público concreto y conocido.

**4. Conclusiones**

La calidad periodística de los trabajos publicados en los medios provinciales de Cienfuegos se evalúa por las comisiones de calidad, que en su mayoría no funcionan correctamente, pero reconocen los trabajos que cumplen con indicadores esenciales, como la redacción, el contraste de fuentes, la manifestación de valores noticia y el empleo de los recursos artísticos y técnicos propios del medio, que otorgan un mínimo de calidad al mensaje periodístico. También se tienen en cuenta el uso del titular periodístico, la diversidad de géneros y temas tratados, y el beneficio e impacto de los contenidos para la sociedad. En menor medida se analizan el respeto por la separación entre géneros informativos, interpretativos y de opinión, y la disposición de la dramaturgia en función de la información.

**5. Referencias bibliográficas**

Alessandri, F., Edwards, C., Pellegrini, S., Puente, S., Rozas, E., Saavedra, G., Porath, W. (2001). VAP: un sistema métrico de la calidad periodística. Cuadernos de información. 14. 112-120. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.7764/cdi.14.187>.

Berger, T. y Luckman, P. (2006). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Bogart, L. (1989). Press and Public: Who Reads What, When, Where, and Why in American Newspapers. Recuperado a partir de https://www.crcpress.com/Press-and-Public-Who-Reads-What-WhenWhere-and-Why-in-American-Newspapers/Bogart/p/book/9780805804317.

De Pablos Coello, J. M. y Mateos Martín, C. (2004). Estrategias informativas para acceder a un periodismo de calidad en prensa y TV. Ámbitos, 11-12, 341-365. Recuperado a partir de http:// www.redalyc.org/articulo.oa?id=16801219.

De Urrutia Torres, L. y González Oneldo, G. (2003). Metodología de la Investigación Social. Selección de lecturas. Editorial Félix Varela: La Habana.

Gómez Mompart, J. L., Gutierrez Lozano, J. F., & Palau Sampio, D. (2015). La calidad periodística en España según la percepción de los periodistas. Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 13–30.

Gronemeyer, M. E. (2003). El periodismo como vocación y opción creyente. Teología y vida, 44(1). Recuperado a partir de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0049- 34492003000100003.

Juran, J., & Godfrey, A. (2001). Manual de Calidad. Madrid: McGraw-Hill. Kaplún, M. (2005). Producción de programas de radio. La Habana: Pablo de la Torriente.

Labaut Barcaz, J. M. (2019). Transformación del periodismo, cuestión de vida o muerte. Granma. Recuperado a partir de https://www.granma.cu/cultura/2019-06-10/transformación-delperiodismo-cuestió-de-vida-o-muerte-10-06-2019-18-06-42.

Paniagua, J. M. (2013). Calidad periodística. AdComunica. Recuperado a partir de <http://www.adcomunicarevista.com/ojs/index.php/adcomunicaarticle/view/140>.

Pellegrini, S. y Mujica, M. C. (2006). Valor Agregado Periodístico (VAP): la calidad periodística como un factor productivo en un entorno medial complejo. Palabra Clave, 9(1), 11 -28. Recuperado a partir de https://www.researchgate.net/publication/28118555\_Valor\_Agregado\_Periodistico\_VAP\_la\_calid. ad\_periodistica\_como\_factor\_productivo\_en\_un\_entorno\_medial\_complejo.

Rojas Soriano, R. (2013). Guía para realizar investigaciones sociales. México: Plaza y Valdés Editores.